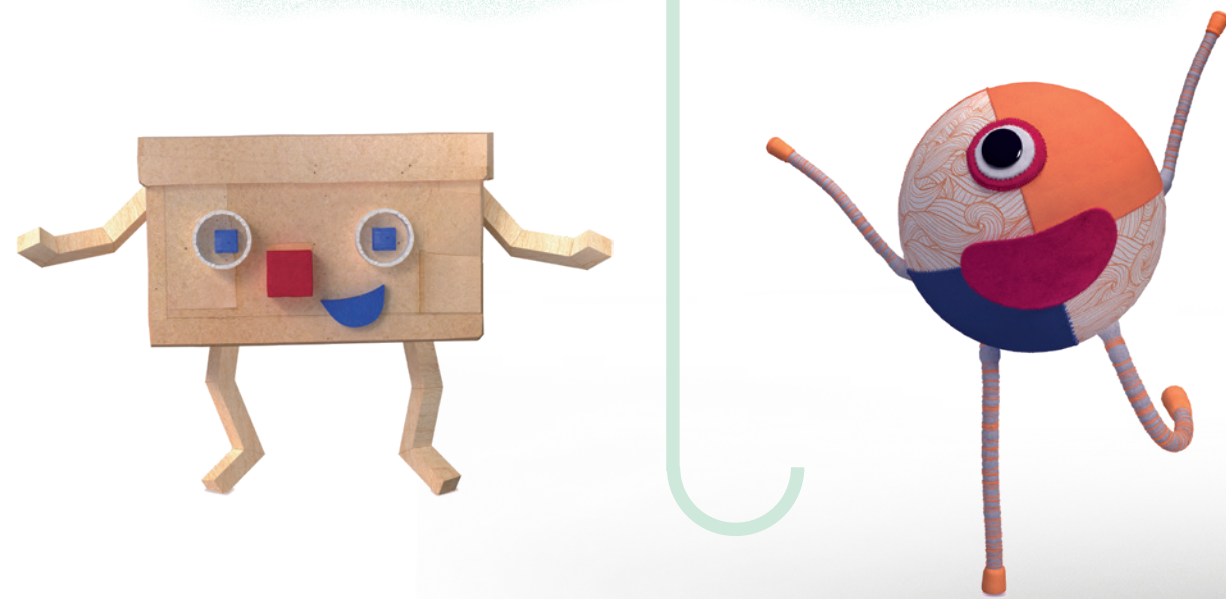


Trapillo, el día de su cumpleaños,  
espera la llegada de sus amigos Cajita y Pelota  
para celebrarlo. Pero no llegan... ¿Se habrán  
olvidado? ¿Qué pasará en esta historia llena de  
emociones?



Tip, tap, tip, tap...  
Las gotas de lluvia, que golpean con suavidad la ventana, despiertan a Trapillo. Él, velozmente, mira su calendario.

¿Qué día es hoy?

¡Hoy es mi cumpleaños!



Trapillo ya se imagina chapoteando en el barro del jardín. Su corazón está radiante, lleno de **ilusión**, porque celebrará su cumpleaños con Cajita y Pelota, sus dos amigos.



Ding, dong. ¿Ha sonado el timbre?

Ding. Trapillo deja de disfrazarse y sale corriendo hacia la puerta.

Dong. ¡Tienen que ser Cajita y Pelota!

Ding. Trapillo, muy emocionado, abre la puerta.

Dong. Pues no... Es el vecino.



Trapillo se queda mirando la puerta, con el alma encogida. Qué **decepción**: no eran sus amigos.

Busca refugio en un rincón de su cuarto.  
¿Se habrán olvidado de mi cumpleaños?



Cajita ha quedado con Pelota en el bosque... ¡para preparar la fiesta sorpresa de Trapillo!

¡Catapún, pun, pun! Cajita tropieza y todos sus cubitos sentimentales se desparraman.

Cree que todo el bosque se carcajea de su caída. Su cara y sus cubitos se sonrojan.



—Has tenido mucha suerte, Cajita —dice Pelota para animarla—. Yo habría caído y caído y caído y caído.

Mientras lo dice, Pelota simula caerse y rebota y rebota y rebota...

Y de la risa que les da, la **vergüenza** de Cajita se va por un agujero. ¡Catapún!



Plop, una lágrima de Trapillo cae  
junto a su barquito de cartón.

Plol, plop. Trapillo no sabe que  
Cajita y Pelota le están preparando  
una gran sorpresa. Cree que se han  
olvidado de su cumpleaños.

Plop...

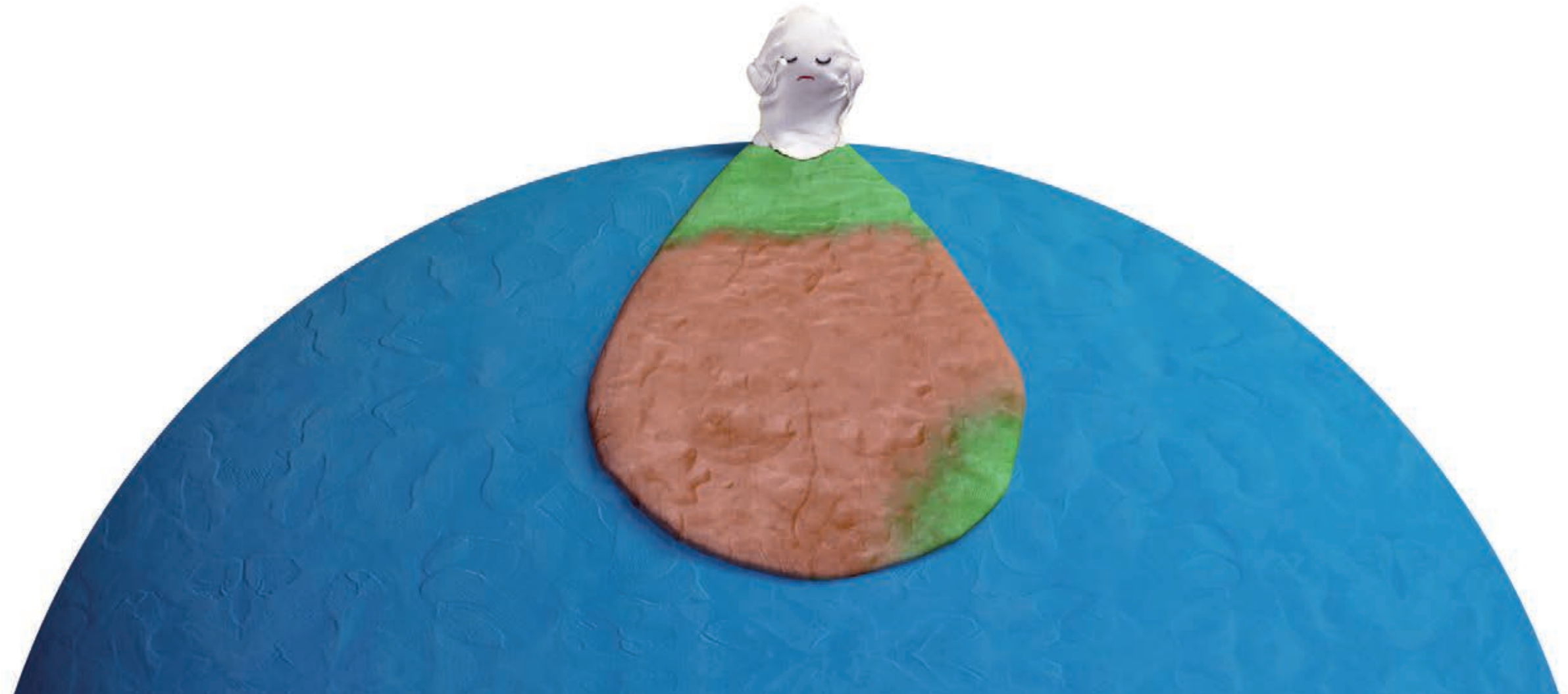
plop...

plop...





Trapillo se siente **triste**. Muy triste. Su habitación le resulta enorme: un mundo vacío en el que no están sus amigos.



La noticia rebota en eco por todo el jardín:  
*Trapillo está tristeeeeee, risteeee, iste...*

Los pájaros quieren cantarle y  
las brisas desean acariciarlo.

Los árboles dejan caer  
sus hojas para formar una  
almohada muy suave.



Trapillo, al ver las hojas,  
apoya su cabeza en esa  
almohadita, dejándose cuidar.

Al compás de los dulces  
trinos de los pájaros, las  
brisas, cargadas de buenos  
deseos, lo acarician. Trapillo  
sonríe.

¿Triste? Ya no. Trapillo ahora  
se siente **amado**.



¡Fiii, fiii! Cajita, que está recogiendo frambuesas, pega un respingo del susto. ¿Será el viento o...?

¡Croc, croc! Pelota, que busca moras, pega un bote del susto. ¿Serán los cuervos o...?

El tranquilo bosque resulta ahora demasiado tenebroso.



¡Zis, zis! El arbusto que tienen ante sí ha empezado a moverse. Cajita y Pelota tiemblan de miedo.

¿Será algún animal furioso? ¿Será algún duende gruñón? ¿Una bruja?

¡Zis, zis! Entre las ramas asoma un...



...un ratoncito de campo!

¡uff! Cajita y Pelota sueltan un gran suspiro. El aire sale de sus pulmones de cartón y de lana como un vendaval.

Cajita se relajaaja y sonríe. Pelota se nota muuuuy ligera, como si flotara entre las nubes.



¡Vamos a preparar la fiesta!

Cajita y Pelota cargan los sacos, llenos de frutos del bosque, como si no pesaran. Sienten un gran **efluvia**. En el bosque no había nada que temer.

Al acercarse a la casa de Trepillo, lo ven acostado sobre una almohada de hojas.



Sin que él se dé cuenta, Cajita y Pelota le plantan a Trepillo su corona en la cabeza.

¡Tachón!

¡Feliz cumpleaños, querido Trepillo!

Trepillo abre los ojos desmesuradamente y se palpa la cabeza. ¿Es una corona? ¡No se habían olvidado!



Cajita y Pelota sonríen al ver el rostro **asombrado** de su amigo.

Aunque Trepillo apenas se mueve, todo su cuerpo vibra de emoción.

¿Qué sorpresa tan hermosa!



¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!

Cajita resbala y sus cubos sentimentales se desparanman. Ella es la primera en reírse: ¡Ja, ja, ja! Trepillo y Pelota se tiran al suelo: ¡Ja, ja, ja! Ahora todos juegan a resbalar y tirarse en la hierba.

Sus carcajadas se propagan a todo el jardín.



Nuevas hojas brotan en aquellos árboles que formaron una almohada para Trepillo.

Las brisas danzan juguetonas al compás del festivo canto de los pájaros.

¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!

La **elegria** se respira por doquier.





En el corazón de Trapillo resuena su **gratitud**:

- Qué buenos son Cajita y Pelota.
- Qué preciosa corona me han fabricado con sus manos.
- Qué valientes han sido al atravesar el bosque para traerme mis frutos preferidos.
- En sus cumpleaños, ¡yo también los sorprenderé!

Antes de dormir, Trapillo dibuja uno de sus momentos favoritos del día: Cajita, Pelota y él bailando en medio del jardín.

Debajo, con muchísimo esmero, escribe:



Y, mientras lo hace, se dibuja en su alma la felicidad de saberse tan querido.

### **Amor**

Siento que me dan amor cuando me cuidan y me valoran.

### **Decepción**

Cuando las cosas no suceden como yo esperaba.

### **Miedo**

Esa sensación que me invade cuando me parece que hay un peligro.

### **Asombro**

La mágica sensación de que lo imposible se ha hecho realidad.

### **Alivio**

Lo que siento al quitarme un peso de encima. Ufff.

### **Vergüenza**

Ese sonrojo al verme en una situación ridícula o cuando cometo un error.

### **Ilusión**

Al creer que se cumplirán mis fantasías.

### **Alegría**

Ese placer juguetón que aumenta mi energía.

### **Tristeza**

Me faltan las ganas y la energía... y a veces necesito llorar.

### **Gratitud**

Aprecio lo que han hecho por mí y deseo corresponder.

